

La magia del canto

La chispa que encendió la mecha la pusieron veinticinco jóvenes cantando en una plaza de Leipzig a mediados de julio. Para el lunes siguiente ya era el doble de personas, y nuevamente el doble el lunes que le siguió, hasta que finalmente los veinticinco jóvenes originales se habían multiplicado por decenas de miles de personas. Y ya no sólo en Leipzig, sino en más de una treintena de ciudades por toda Alemania.

El llamado a revivir las *montagsdemo* —las “manifestaciones de los lunes” con las que fue derrocado el régimen comunista de la antigua Alemania Oriental— vino de Helga Zepp-LaRouche, dirigente del Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad de Alemania (BüSo), quien planteó que era necesario completar la revolución inconclusa de 1989, que reunificó al país y le dio a todos los alemanes un sistema democrático, pero no trajo la justicia social plena.

La Juventud Larouchista de Alemania llevó a la práctica el llamado en Leipzig, que no sólo fue la cuna de las manifestaciones de los lunes originales de 1989, sino que también fue donde el gran músico Juan Sebastián Bach escribió la mayor parte de su obra para las principales iglesias de la ciudad y para los famosos niños cantores del Thomanerchor.

El que los organizadores del Movimiento de Juventudes Larouchistas hayan logrado multiplicarse por decenas de miles en cuestión de semanas, prueba el poder de las ideas. Los alemanes respondieron al llamado de Helga Zepp-LaRouche, en parte, por las condiciones objetivas. El Gobierno verdirrojo encabezado por el canciller Gerhard Schröder aprobó un paquete de austeridad draconiano llamado “Hartz IV”, para deshonor de su proponente, Peter Hartz, que de entrar en vigencia como está contemplado a principios del próximo año, cortarían en *más de la mitad* las prestaciones que reciben los desempleados. Para colmo, los desempleados de largo plazo tendrán que deshacerse de todas sus pertenencias con un valor de más de 26.000 euros. Es decir, de sus hogares, sus autos, sus pólizas de seguro o cualquier otra pertenencia de valor. Las medidas afectarán a entre cuatro y medio y cinco millones de alemanes, entre ellos un millón y medio de niños y adolescentes, quienes

pasarán a las filas de la indigencia. Considérese que al presente la tasa de desempleo en Alemania es de 10%, y pronto uno se da cuenta del desastre que representa Hartz IV.

La población también respondió al llamado de Zepp-LaRouche por el disgusto provocado por las declaraciones del ministro de Economía Wolfgang Clement, quien calificó las concentraciones de los lunes como “totalmente fuera de lugar”.

Pero las condiciones objetivas no fueron el factor más importante. Leipzigfoto.com, una firma que vende fotografías para usos comerciales y turísticos, publicó un par de fotos de los activistas del Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) y el BüSo mientras cantaban en una de las primeras manifestaciones de los lunes, con el siguiente pie: “Hasta ahora no son muy prominentes, ¡pero eso podría cambiar rápidamente! El BüSo toca el alma de la nación”.

El ex candidato presidencial demócrata estadounidense Lyndon H. LaRouche explicó en una entrevista radial: “Mi esposa, quien es por naturaleza una dirigente de verdad, una de las pocas que hay en la faz de este planeta. . . organizó el programa para estas ‘manifestaciones de los lunes’, especialmente en el estado de Sajonia”. El programa trazado por Helga Zepp-LaRouche, añadió el ex candidato, “lo están poniendo en práctica *jóvenes*. El futuro de los Estados Unidos está en cómo veamos y usemos el poder de nuestra juventud, es decir, a los jóvenes de entre 18 y 25 años de edad. . . Ése es el secreto de lo que estamos haciendo, y funciona. Estos son jóvenes cantantes. Quiero decir que estos tipos cantan; han tenido algo de educación en el canto y cantan música coral. Cantan espirituales negros y música coral, principalmente, en varios idiomas. Lo hacen en Alemania, lo hacen en Francia, lo hacen en los Estados Unidos, lo hacen en México. Esto inspira a la gente, como lo hizo en la convención [del Partido Demócrata]. Nuestros jóvenes cantaron, unos cien y pico de ellos estaban cantando en los entornos de la convención. Esto tuvo un tremendo impacto en la convención. De este modo los jóvenes tienen una gran capacidad de influir en la política, y ésa es la cuerda de la que estoy tirando”.